

Recursos para notas de homilía 15/12/2019 Tercer domingo de Adviento A

Lecturas: Isa 35: 1-6a, 10; Santiago 5: 7-10; Mt 11: 2-11

1. Resumen: Juan el Bautista vino como profeta, uno que debía llamar a las personas a arrepentirse de sus pecados. Isaías profetiza la riqueza de las bendiciones del Señor y la curación que ocurre cuando se prepara el camino del Señor. James insta repetidamente a querer ser paciente, otra forma de pedir una gratificación diferida, no inmediata. En el Evangelio, Jesús anima a Juan a aceptar su ministerio de predicación y curación, y esto se encuentra en los aspectos más prácticos y cotidianos de la vida. ¿Cómo se aplica esto a nosotros hoy?

2. Las lecturas: El profeta Isaías, en la primera lectura, alienta a los judíos exiliados en Babilonia a regocijarse porque su Dios los liberará de la esclavitud y los conducirá a salvo a su patria. Esto anticipa cómo Dios nos liberará de la esclavitud del pecado y nos llevará a la felicidad y el cumplimiento de su reino.

3. En la segunda lectura, Santiago anima a los primeros cristianos a alegrarse y esperar con paciencia la inminente segunda venida de Jesús. Recordatorio, las bendiciones de Dios vienen a la larga, a menudo no de inmediato.

4. En el Evangelio de hoy, Jesús anima a Juan el Bautista en la cárcel a regocijarse al aceptar el ministerio de predicación y curación de Jesús como muestra de él como el Mesías anticipado. Mateo presenta a Jesús, el verdadero Mesías, haciendo los mayores cumplidos a Juan el Bautista como su heraldo y el último de los profetas, y dando especial crédito al coraje de las convicciones proféticas de Juan. Debemos recordar que John fue decapitado por sus críticas al matrimonio inmoral e ilegal del rey Herodes con Herodías, esposa de su hermano, Phillip. John había criticado una relación de lujuria y poder.

5. "Si alguna vez hubo pruebas de que el pecado trae su propio castigo, esa prueba yace en la historia de Herodes. Fue un mal día cuando Herodes primero sedujo a Herodías. De ese acto de infidelidad vino el asesinato de John, y al final el desastre, en el que perdió todo, excepto la mujer que lo amó y lo arruinó".

6. Juan el Bautista llamó al pueblo al arrepentimiento práctico y real. Esto es más claro en el Evangelio de Lucas, capítulo 3. A las multitudes les dijo: "Quien tenga dos capas debe compartir con la persona que tiene una. Y quien tenga comida debe hacer lo mismo ". Para los recaudadores de impuestos, " Dejen de recaudar más de lo prescrito ". Para los soldados, " No practiquen la extorsión, no acusen falsamente a nadie y estén satisfechos con su salario "(Lucas 3).

7. En nuestros días, la sexualidad y matrimonio es un tema crítico y oportuno. En nuestra cultura, ¿no es cierto que realmente necesitamos una comprensión correcta de lo sagrado y del

poder de nuestra sexualidad y cómo dirigirla para conducir a la felicidad, la alegría y la estabilidad en nuestros matrimonios y nuestra familia? El grupo de candidatos a diáconos para la diócesis de Fort Worth me animó mucho. Los diáconos casados pueden tener un verdadero sentido de llamado para ayudar a mantener los matrimonios.

8) Sueños en venta: hay una parábola maravillosa que nos dice cómo podría ser la "profecía actualizada" en nuestras vidas. Había una vez una mujer decepcionada, desilusionada y deprimida. Ella quería un buen mundo, un mundo pacífico, y quería ser una buena persona. Pero el periódico y la televisión le mostraron cuán lejos estábamos de tal realidad. Entonces ella decidió ir de compras. Fue al centro comercial y entró en una nueva tienda, donde la persona detrás del mostrador se parecía extrañamente a Jesús. Reuniendo su coraje, se acercó al mostrador y preguntó: "¿Eres Jesús?" "Bueno, sí, lo estoy", respondió el hombre. "¿Trabajas aquí?" "En realidad", respondió Jesús, "soy dueño de la tienda. Eres libre de pasear por los pasillos, ver qué es lo que vendo y luego puede hacer una lista de lo que quieres. Cuando hayas terminado, vuelve aquí, y veremos qué podemos hacer por usted ". Entonces, la mujer hizo exactamente eso. Y lo que vio la emocionó. Había paz en la tierra, no más guerra, no había hambre ni pobreza, paz en las familias, no más drogas, armonía, aire limpio. Escribió furiosamente y finalmente se acercó al mostrador, entregándole una larga lista a Jesús. Leyó el papel y luego sonriéndole, dijo: "No hay problema". El le dio un paquete de semillas. Confundida, ella preguntó: "¿Qué son estos?" Él le dijo, semillas. Sorprendida, la mujer soltó: "¿Quieres decir que no obtengo el producto terminado?" "No", Jesús respondió suavemente. "Este es un lugar de sueños. Vienes y ves cómo se ve, y yo te doy las semillas. Luego plantas las semillas. Te vas a casa y las cuidas y las ayudas a crecer y alguien más cosecha los beneficios". "Oh", dijo ella, profundamente decepcionada de Jesús. Luego se dio la vuelta y salió de la tienda sin comprar nada. [F. y M. Brussat, editores, *Alfabetización espiritual: leer lo sagrado en la vida cotidiana* (Nueva York: Scribner, 1996), pág. 359.]

9. Nuestro pasaje evangélico de hoy nos habla de nuestro llamado como cristianos en un mundo terriblemente confundido acerca de los valores, la violencia, el aumento de la pobreza, el terrorismo y la intolerancia. Como discípulos de Jesús, nuestro texto de hoy nos llama a realizar el sueño apasionado de Jesús de un mundo completo y curado. Entonces, mis amigos, recojamos esos paquetes de semillas. Les diría que las semillas se encuentran en la fe cristiana, en la Biblia y en la Iglesia. Y plantémoslos, por el bien de nuestros hijos y de todos los niños del mundo.